

## YĔHUDAH HA-LEVI Y LOS IBN 'EZRA' DE GRANADA<sup>1</sup>

ANGEL SÁENZ-BADILLOS, JUDIT TARGARONA BORRÁS  
*Universidad Complutense, Madrid*

YĔhudah ha-Levi tuvo su primer contacto con Granada siendo todavía muy joven. Había nacido en Tudela hacia 1070, cuando esta ciudad era todavía parte del reino de los Banū Hūd de Zaragoza. Al poco tiempo pasaría primero a territorio cristiano, donde se educaría,<sup>2</sup> y luego a al-Andalus. Si son sinceras las palabras que escribe a Mošeh ibn 'Ezra' (y no hay razones serias para dudarlas), habría pensado desde un principio dirigirse a Granada para conocer a este ilustre poeta, pero diversos impedimentos no se lo permitieron. En una reunión literaria de intelectuales andalusíes que tiene lugar seguramente en Córdoba o Lucena, YĔhudah da a conocer su talento poético, improvisando brillantemente una moaxaja según el modelo de una difícil composición presentada en la tertulia; la imita en forma de poema de

1. En recuerdo de un buen hebraísta y gran amigo, afincado en Granada y dedicado tantas veces al estudio de temas granadinos, queremos evocar la figura de otro hombre venido del Norte que también quedó prendado de la belleza de esta ciudad y de la acogida de los que llegarían a ser sus grandes amigos.

2. Así lo indica en una conocida carta (*šalom raḥ* que escribe a Mošeh ibn 'Ezra': "viene de Še'ir", y conoce "la cultura de Dišan y Dišon" (hijos de Še'ir), es decir, de los cristianos. La primera parte de la carta la publicó I. Davidson, a partir del fragmento T.-S., Misc. 35,46, en *Ginze Schechter* III, 1928, p. 319; Sh. Abramson pudo completar casi todo el texto gracias al fragmento T.-S., Misc. 35,19: "A letter of Rabbi Judah ha-Levi to Rabbi Moses Ibn Ezra" (heb.), *Hayyim (Jefim) Schirmann Jubilee Volume*, Jerusalem 1970, 397-411; A. L. Wilsker, utilizando el manuscrito Firkow. 2, 43, rellenó finalmente algunas pequeñas lagunas en un artículo aparecido después de su muerte en *Sowietisch Heimland*, 1988, 3, 1340 ss. Una perspectiva completa y bien valorada de la misma puede encontrarse en el importante artículo del Prof. E. Fleischer, "Lĕ-qorot R. YĔhudah ha-Levi bi-n'uraw wĕ-re'šit qĕšaraw 'im R. Mošeh ibn 'Ezra' (bĕ-'iqeḇot meḥqaraw šel 'Arieh Wilsker z "l)" *Qiriat Sepher* 61, 1986/7, 893-910, que nos ha llegado cuando este trabajo nuestro estaba ya en la imprenta.

alabanza dirigido a Mošeh ibn 'Ezra', y se la envía junto con la ya mencionada carta,<sup>3</sup> el conocido personaje de Granada le invita a venir a su casa. La honda amistad que se fragua entre el poeta de Tudela y los cuatro hermanos de la noble familia granadina arranca sin duda de esos años inmediatamente anteriores a 1090: en esa fecha, la llegada de los almorávides acaba con el reinado del último señor zirí de Granada, 'Abd Allāh, y dispersa los restos de la comunidad judía que escapara a la matanza de 1066, y en concreto, a la familia de los Ibn 'Ezra'.

No hay que olvidar la distancia existente entre Yēhudah ha-Levi y Mošeh ibn 'Ezra' en no pocos sentidos: el segundo era 15 o 20 años mayor, y tenía ya una autoridad reconocida, por su formación y su posición social, en el momento en que su joven amigo llegó a conocerle. Sin embargo, el aprecio sería mutuo, y los lazos que se establecieron, duraderos. Los demás miembros de la familia, y en especial Yišḥaq, el mayor de los hermanos, serían también muy estimados por Yēhudah y corresponderían a su afecto.

El trato con los Ibn 'Ezra' ha dejado numerosas muestras de gran belleza en la obra poética de Yēhudah ha-Levi. A lo largo de esos versos pueden seguirse las líneas generales de la vida de todos estos personajes: la admiración que desde lejos siente por ellos el joven Yēhudah, su llegada a Granada; la partida de Yosef ibn 'Ezra', el primero en dirigirse a la España cristiana; la salida de Granada de Yēhudah ha-Levi antes de la catástrofe de los años 90; la muerte temprana de Yēhudah ibn 'Ezra'; la partida de Mošeh al destierro castellano; la muerte al fin de Yišḥaq y del mismo Mošeh, ya anciano. Cada uno de esos momentos decisivos queda reflejado en las composiciones de Yēhudah ha-Levi.

Los nombres de lugares concretos no son frecuentes en la poesía medieval. Los poetas suelen emplear vocablos alusivos, frecuentemente tomados de la Escritura, y con algún parecido con los lugares geográficos o sus nombres. En la poesía de Yēhudah ha-Levi, Granada recibe el nombre de *Rimmon*,<sup>4</sup> o *Bet-Rimmon*,<sup>5</sup> con reminiscencias bíblicas y traduciendo el antiguo nombre de la ciudad. A su región se le aplica en una ocasión el calificativo de "la Galilea de Occidente",<sup>6</sup> seguramente

3. Se trata de la moaxaja *lel maššehot*, que Brody editara como escrita por el propio Mošeh ibn 'Ezra' (*Moses ibn Ezra. Secular Poems* (heb.), ed. Brody, I, 274 s.), y que Y. David ha incluido recientemente entre los poemas de Yosef ibn Šaddiq (*The Poems of Joseph ibn Zaddik*, New York 1982, pp. 36 ss.); siguiendo esa segunda opinión, basada en encabezamientos de manuscritos conocidos recientemente, lo hemos incluido en nuestra antología *Poetas hebreos de al-Andalus (Siglos X-XII)*, Córdoba 1988, pp. 207 ss. En el trabajo mencionado, E. Fleischer apoya decididamente con argumentos esta última atribución, bastante verosímil a la vista de los datos de que hoy disponemos (cf. *loc. cit.* pp. 903 s.).

4. Véase A. Sáenz-Badillos - J. Targarona - A. Doron, *Yēhudah ha-Levi. Poemas*, (en prensa) n. 56, v. 1, y H. Brody, *Dīwān des Abū-l-Hasan Jehuda ha-Levi* I, 151 ss. v. 29.

5. Cf. A. Sáenz-Badillos - J. Targarona - A. Doron, *op. cit.* nº 45, v. 23.

6. Cf. A. Sáenz-Badillos - J. Targarona - A. Doron, *op. cit.* nº 47, v. 17.

por la similitud con las tierras montañosas del Norte de Israel.<sup>7</sup> Casi con seguridad se alude a Sierra Nevada con el nombre de “Montes de Beter (o de Betarim)”.<sup>8</sup>

No es tarea fácil la de datar los poemas que escribieron los autores medievales. Por lo general hay que basarse para ello en los datos que proporciona el mismo texto, no pocas veces ambiguo y sometido a categorías literarias, no históricas. Sin embargo, es preciso buscar una fecha al menos aproximada para entender con exactitud el significado mismo del poema. En el caso que nos ocupa, el análisis de las relaciones de Yĕhudah ha-Levi con sus amigos granadinos requiere el esfuerzo de situar cada composición en épocas o períodos siquiera aproximados, y así mismo estudiar las posibles alusiones y relaciones verbales y temáticas entre los poemas de uno y otro autor que permitan establecer una cierta secuencia.

### 1. Entre 1085 y 1090

De esta época es con seguridad la ya citada carta en prosa rimada “*šalom raḅ*” de Yĕhudah ha-Levi a Mošeh ibn ‘Ezra’.<sup>9</sup> Comienza con un elogio al sabio granadino y una presentación de sí mismo en tono humilde:

“¡Paz abundante! Llegue la salvación a la luz de Occidente, al sabio entre árabes y hebreos, a la torre inexpugnable en día de lucha, a la sombra de favor en tiempo tórrido, al que tiene un nombre bueno y grato, a Mošeh el maestro, persona generosa y luminaria de los corazones, mañana sin nubes ...

De parte del más insignificante y joven, que despierta el corazón de la amistad y enciende el fuego del amor, que viene de Še’ir para iluminarse con la luz de los de muchas obras, las grandes luminarias, los sabios de Occidente de Sĕfarad ...”

Relata a continuación lo ocurrido en la tertulia literaria en la que se le pidió que imitara la moaxaja *lel maḥšĕḅot* y las dificultades que tuvo para hacerlo, lo mismo que los demás poetas allí presentes, hasta que logró concluirla pensando en el propio Mosĕh. Envía la moaxaja, junto con la carta, al poeta granadino.

7. Sin embargo, la expresión que comentamos puede interpretarse también de otras formas, bien sea “la región occidental”, o “el cilindro o columna de Occidente”. Este último término, “Occidente” lo emplea generalmente Yĕhudah ha-Levi para “al-Andalus”, reservado el de “Oriente” para la España cristiana.

8. Cf. A. Sáenz-Badillos - J. Targarona - A. Doron, *op. cit.* n.º 49, v. 20; n.º 50, v. 3. El nombre está tomado de Can 2, 17, donde se utiliza en singular, y no se emplea en su sentido etimológico, “de las partes”, sino con una fuerte carga afectiva positiva. Será frecuente su empleo en los poemas de Sión de Yĕhudah ha-Levi, refiriéndose en ese caso a los lugares de Palestina. Mošeh ibn ‘Ezra’ emplea la expresión “montañas de Šĕnir” (Diwān, ed. Brody I, n.º 20, v. 43) para Sierra Nevada.

9. Véase la nota 2.

Esta es la moaxaja que en esa ocasión compusiera Yěhudah ha-Levi, y que acompañó a la carta.<sup>10</sup>

Desvelado el secreto, ¿qué voy a ocultar?  
La copa en la mano izquierda y mi amado en la derecha.  
Tú que me zahieres, ¡basta ya!, no creo en ti,  
he de irme por la izquierda si tú vas por la derecha.

- 5 Estando acostumbrado / a alegrías y gozos, / a ver ante mí / el Edén y Galaad,  
no he de hacer duelo / hoy, sino que / pasaré feliz/ el resto de mi vida.

Es mi boca un cáliz en la boca del ciervo, mira  
mi vino y mi dulce fruto boca con boca;  
no me sirven de remedio tus reproches,

- 10 te lo ruego, ¡deja de insistir tanto!  
Médico inútil, / oigo una flauta / alegre al sonar / el vino al filo de mi jarra.  
Censor que agravas / las penas, ¡cesa! / Cual pobre reclamaré / al amado sus promesas.

Descubre el secreto del velado poema,  
alma mía, a la fama del príncipe y su gloria,

- 15 sea campanilla en su esplendoroso manto,  
a cambio del escrito bordado de su mano,  
brocado todo / en oro, corona / de la poesía de la Galilea / de Occidente con que te adorna;  
sea suma / de toda alabanza, / cargado del botín / de mi máspreciado encanto.

La sabiduría le dio el nombre de Heman

- 20 a Mosěh, el más fiel de todos mis deudos.

Para tí ha de ser el placer de mis pechos,

con la cinta de unos labios escarlata que saben a maná,

a melindre bañado / en miel, ¡oh / hermosísimo! Los nudos / de los bordes de mi ropa  
suelta; descubre / un pecho cual ola erguido, / como de concubina / agraciada, y estruja mi seno.

- 25 A causa de su amor por él concluye ella

el poema amoroso con sus vueltas;

que reposará en su seno cual bolsa de mirra

promete al fiel mensajero diciendo:

“¡Por Dios, mensajero, / dile al amado / cuál es el camino, / para que duerma conmigo;

- 30 tras las cortinas / le daré mis rizos / para tormento, / y también mis pechos”.

Las dos primeras estrofas repiten motivos e imágenes del género amoroso convencional, y van dirigidas principalmente al “censor” o “represor” (v. 3) figura bien conocida de la poesía árabe, que pone dificultades al amante tratando de separarlo del ser amado. El v. 13 marca el paso súbito e inesperado a una artística y clara alabanza en honor de Mosěh ibn ‘Ezra’ y de su escrito. Tras el elogio de sus propios versos, al gusto de la época, los amores entre Mosěh y la Sabiduría sirven

10. ‘aḥar gělot sod. Cf. A. Sáenz-Badillos - J. Targarona - A. Doron, *op. cit.*, nº 47. Brody I, 135 ss.

de transición para poner la misma jarcha de la moaxaja original (copia a su vez de otra árabe<sup>11</sup> en la boca de la amada).

Problema delicado en relación con esta moaxaja y la carta a Mosëh ibn 'Ezra' que la acompaña es decidir si el escrito de este último al que directamente se alude en el v. 16, el "escrito bordado de su mano", del que en la carta se precisa que es "tu poema", es la moaxaja misma que está imitando, *lel maḥššəhot*, o bien otro poema que hubiera recibido por esa misma época Yēhudah ha-Levi del poeta de Granada, al que quisiera contestar de esta manera. La segunda posibilidad parece hoy más verosímil.<sup>12</sup>

De acuerdo con esta hipótesis, esa carta puede ser respuesta al poema de Mosëh ibn 'Ezra', *yalde yamim*,<sup>13</sup> en el que se maravilla de "cómo un muchacho agradable, de pocos años, lleva los montes de la sabiduría sobre su espalda" (v. 12). "He aquí que desde Še'ir brilló para iluminar a lo largo y a lo ancho del universo" (v. 14). No le conoce todavía (vv. 16 ss.), pero le anima a venir pronto al "jardín del amor" y a disfrutar de su hospitalidad. Según todos los indicios, con estos versos Mosëh invitaba a Yēhudah a visitarle en Granada.

Sin duda el poema al que nos referimos debió escribirlo Mosëh ibn 'Ezra' al recibir una muestra de las cualidades poéticas del joven Yēhudah ha-Levi. Decidir cuál fuera esa primera composición con la que se iniciarían las relaciones entre ambos, no es cuestión sencilla. Al recopilador primero y más importante del *dīwān* de Yēhudah ha-Levi, R. Ḥiyya', contemporáneo suyo, le pareció que el primer poema que éste dirigiera a Mosëh ibn 'Ezra' fue '*imdu 'āmodu*',<sup>14</sup> y como tal lo recoge al comienzo de su colección. Su tema central es, junto al elogio de Mosëh, la separación, y es patente que el que se ve obligado a estar lejos "contra su voluntad" es el propio Yēhudah, que expresa su deseo firme de llegar a "su tienda", a pesar de que "para regar las tierras con llanto nos lleva el carruaje de la separación de ciudad en ciudad" (v. 8). "La candela de Poniente que habita en Occidente ... mandó subir sus luminarias y convirtió nuestro Poniente en nuestro Levante" (v. 10 s.) Mosëh deja caer rocío cual maná desde "su Occidente" (v. 23). Con todo, algunas alusiones al "fuego de la ausencia" (v. 2) que le ha enviado el encomiado, o a la "noche de la partida" (v. 6), lo mismo que su mención del "recuerdo" de Mosëh (v. 11), podrían sugerir que ambos poetas se conocían personalmente, y que Yēhudah ha-Levi había estado ya en Granada y se había visto obligado a abandonarla.

11. Cf. S. M. Stern, "Ḥiqye muwaššəhot 'arabim bē-širat Šəfarad ha-'ibrit", *Tarbiž* 18, 1946/47, p. 168.

12. Aunque la opinión tradicional, sostenida v.gr. por Ḥ Brody y Ḥ. Schirmann, fuera que se trata de la misma moaxaja, E. Fleischer, en el trabajo arriba mencionado argumenta de modo muy convincente que debe tratarse de otro poema distinto, probablemente *yalde yamim* (cf. *loc. cit.* 903 s).

13. *Dīwān* I, p. 22 s.

14. Brody II, 273 ss. Esta opinión coincide con la expuesta por el Prof. E. Fleischer en el trabajo mencionado, *loc. cit.* 907.

Aunque no hay razones externas, por el contenido y el tono del poema de Yēhudah ha-Levi *hā-reaḥ mor*,<sup>15</sup> dirigido también a Mosēh ibn ‘Ezra’, podría significar igualmente el comienzo de las relaciones entre ambos. El lenguaje es distante y respetuoso, y no deja entrever un verdadero conocimiento o amistad. Saluda al “príncipe” y elogia su generosidad: “Al que trata de sopesar sus larguezas, dile: ¿Vas a pesar los collados eternos en balanzas?” (v. 10), pues “ha heredado la generosidad de sus antepasados” (v. 7). El que aparezca de nuevo la idea de que esos versos sean “campanillas del manto” de Mosēh, y la falta de referencia al exilio o la separación, apoyan la idea de que se trata de una composición de primerísima época.

Es un hecho confirmado el que Yēhudah ha-Levi se estableció por algún tiempo de modo fijo en Granada. Así lo indican, por ejemplo, las palabras que le dedica en un poema Šēlomoh Ibn al-Mu‘allim, médico y poeta sevillano: “amargamente gimo, con el llanto de Jacob, y tú/eres José, y Rimmon es para ti como Egipto”.<sup>16</sup> Lo mismo puede deducirse de las propias composiciones del poeta.

Sin embargo, antes de la llegada de los almorávides, deja él la ciudad y viaja por diversos lugares más o menos próximos. El poeta granadino puede haberle dirigido por ese tiempo la moaxaja *bi-mgure yēdidi*,<sup>17</sup> escrita en su honor. Según puede verse por el contenido, Yēhudah ha abandonado Granada, donde todavía se encuentra Mosēh (v. 23). El poeta se lamenta de las penas que produce la separación y alude a escritos del ausente que le consuelan.

“Escuché y mi espíritu afligió / al alba una voz terrible:  
pasa el carruaje de la ausencia / para llevarse a Yēhudah,  
hermosura en la mejilla de la Torah, / adorno de la religión ...” (vv. 18 ss).

La que canta la jarcha, cual doncella celosa, es “Bat Rimmon” (Granada):

“miš kunyadoš todoš benid / yo wolio la saṭia  
mio womne otriš kaned / fi-al-qūra balensia”.

(“¡Mis parientes todos, venid! Yo quiero la saetía; / mi hombre a otras canta en la cora de Valencia”).<sup>18</sup>

15. Brody I, 58 s.

16. Cf. H. Schirmann, *Ha-širah ha ‘iḥrit bi-Sfarad u-bē-Provence*, I, p. 543, v. 17. Véase H. Schirmann, *Studies in the History of Hebrew Poetry and Drama*, p. 255, n. 15. Cuando este poema llegó a Granada, no se encontraba ya allí Yēhudah ha-Levi; respondió en su nombre Mošeh ibn ‘Ezra’, y más tarde lo haría otra vez el propio Yēhudah.

17. *Dīwān*, I, 260, pp. 278 ss.

18. Según la interpretación de J.M. Solá-Solé, *Corpus de Poesía Mozárabe*, 1973, p. 153.

De la misma época es también el poema de Yĕhudah ha-Levi *dema* 'ăšer *hayah*,<sup>19</sup> dirigido a Mosĕh ibn 'Ezra' y su hermano Yišĕaq, que viven todavía en Granada, mientras que el poeta se encuentra en ese momento lejos, deseoso de retornar a esta ciudad:

- Las lágrimas que eran como el rocío del Hermón, /  
 ¿por qué y cómo se tornaron en aguas de Dimón?  
 Corrían claras al inicio de los amores, /  
 mas la separación las volvió rojas.  
 No hay amado sin esa ausencia que trueca /  
 el poema de mi boca en el plañido de Hădad Rimmon.  
 Los pedazos de mi corazón son tantos /  
 que los he esparcido cual comino.
- 5 Lloraré en los desiertos e irritaré a las nubes, /  
 allí, en verdad, desvelaré mi secreto;  
 se sentirán celosas y me dirán: ¿cómo no /  
 produces fruto llorando en el yermo?  
 Y yo responderé: "no es porque sea escaso mi llanto, /  
 pues no hay estrépito que se le asemeje;  
 si la hoguera de mi corazón no hiciera hervir /  
 las aguas del lago de mi llanto como las de una olla,  
 regaría los montes hasta hacer crecer en ellos /  
 cedros, acacias y castaños".
- 10 ¡Cuánto tiempo beberé las amarguras del Destino /  
 y me asombraré por ellas confundido,  
 atisbando si mi camino lleva a alguna parte, si /  
 hay para mí un tesoro entre los bienes de la Fortuna!  
 Elevo mi súplica ¿me escuchará el Destino /  
 o han de ser mis postreros días como los primeros?  
 Cuanto yo intento edificar él lo destruye; /  
 no habría podido con él levantar el palacio  
 de no acertar con los dos hijos del noble señor, /  
 criados en el regazo de la ilustre dama.
- 15 Nadie surgió que se les asemejara: son sus palabras /  
 como las de los hijos de 'Amram y de 'Amon.  
 El señorío con ellos no se siente sin hijos, /  
 ni conoce la Ley viudedad.  
 Haré en su memoria címbalos que proclamen su fama, /

19. Brody II, 278.

cual las campanillas de los bordes del manto;  
 por mucho que diga no anunciaré nada nuevo, pues /  
 como una multitud es el son de sus campanas.  
 Antes de marchar ellos parten ya los vientos /  
 llevando en su recuerdo mirra y cinamomo.  
 20 Con las alas de la amistad revolotearon, mas /  
 me arrancaron el corazón como se arranca un junco.  
 Cuando siento dolor, me traen remedio sus alas, /  
 bebo con su amor mosto de granadas.  
 Seré con su ayuda más fuerte que el Destino que esclaviza, /  
 y para hacerle mi siervo le trataré de igual modo,  
 pero no ha de prosternarse ante mí el Destino hasta /  
 que sea yo quien me postre en Bet Rimmon.

Llama la atención que no habla ya de los cuatro hermanos, sino sólo de los dos mayores.<sup>20</sup> La opinión más extendida entre los estudiosos de la época es que todos los miembros de la familia siguieron viviendo en Granada hasta la llegada de los almorávides en 1090, momento en que Yiṣṣāq, Yosef y Yēhudah ibn ‘Ezra’ abandonaron la ciudad, quedando solo en ella Mošeh, que por diversas razones no pudo partir hasta bastante tiempo después.<sup>21</sup> Sin embargo, diversos indicios que se encuentran en los poemas de Yēhudah ha-Levi podrían insinuar que Yosef abandonó Granada antes de la llegada de los almorávides,<sup>22</sup> y que el tercer hermano, Yēhudah, murió antes de esa fecha. Así se explicaría v. gr. el texto de la moaxaja *šalom lē-geber*, que envía Yēhudah ha-Levi a Mošeh ibn ‘Ezra’ consolándole por la muerte

20. Podrían ser también de este tiempo otras dos composiciones de Yēhudah ha-Levi; *‘eš ha-nēdod* (Brody I, 91), moaxaja dedicada a Yiṣṣāq ibn ‘Ezra’, quejándose de la separación (v. 6), que se debe casi con seguridad a la partida de Yēhudah ha-Levi de Granada; y *lo’ ḥaḳēmu yaminim* (Brody II, 243 ss.), dirigida a Yiṣṣāq ben ‘Ezra’ (y tal vez también a Mošeh), poema de amistad y panegírico, agradeciendo unos versos que ha recibido, y diciendo “la paz une los cuerpos separados, que encierran corazones que no se separaron” (v. 40).

21. De la soledad de Mošeh en la ciudad queda constancia por una carta en la que se queja de este hecho: cf. *Diwān*, ed. Brody I, nº 262, p. 288.

22. Con su hijo Yēhudah, que llegaría a ser almojarife de Alfonso VII, se estableció en Toledo, donde moriría en 1128. Yēhudah ha-Levi le dedicaría el poema *hā-libbi yam mēnullah* (Brody, I, 123, ss.), quejándose de su partida: “¿Cómo descansará sobre mis ojos un poco el sueño, si los vientos de la separación son sus ruedas?” (v. 10). El sol, la luna y las estrellas se postran ante él como ante el José bíblico ... (v. 13 ss.). El poeta aspira cada día el viento que viene del mar (de Poniente), para ver si le trae noticias de su respetado amigo (v. 38).. Puede ser que en ese momento Yosef se encuentre enfermo (v. 40).

de su hermano YĚhudah, y que puede haber sido escrita cuando todavía se encontraban ambos en Granada.<sup>23</sup>

Saludos al varón cuyo gozo fuera desterrado;  
no tiene ya quien le consuele, ¡ay!, no lo tiene.

La partida de Yosef trocó mi corazón en horno,  
mas el despojo de YĚhudah atraviesa mis entrañas  
5 y el dolor del tercer hermano mi pesar agrava,  
pues sus amarguras se cuelgan de mi alma,  
traspasado está mi corazón igual que el suyo.

Mosĕh, señor mĵo, por ti daría mi alma;  
tampoco yo he de acallar mi llanto  
10 ya que en dura visión me alcanzó la desgracia:  
cuando cual águila voló ligera, no cejó  
hasta consumir mi alma que te ama.

Al primero renunciaron ya los corazones,  
la imagen del segundo sólo la veo en sueños;  
15 a uno lo recuerdo, el otro me falta.  
Mis ojos ¿hasta dónde a lo alto se levantan?  
Es allí donde 'Ĕlohim se me revela.

¡Ay del varón amado encerrado en el polvo,  
aquél al que se retuviera entre las lumuniarías!  
20 Cesaron los favores, como si se contuvieran  
las lluvias generosas, y dejaron de fluir  
al ver que sus luces no brillaban.

El canto del hermano separado es en mi corazón llama;  
canta como la doncella que tiene el corazón inquieto,  
25 porque es su tiempo y no llega el amado:  
“benid la paška ě yo on šin el(l)u  
¡com' penad mio qoragon por el(l)u”.

23. Brody I, 168 s. Probablemente le había dirigido en vida el poema *'im ha-nědod mi-kol* (Brody II, 249 s.), lamentando su separación y elogiando la carta que de él había recibido.

Y el mismo tenor, lamentando la falta de Yosef y Yěhudah, se encuentra en la elegía *ra' ah zěman ki* a la muerte de Yěhudah;<sup>24</sup>

Al ver el Destino que el hombre era Abel, /  
 se convirtió en su enemigo y fue Caín.  
 Mas se propuso dar muerte a los más preciados, /  
 y a los más estimables hizo perecer.  
 Abrió ayer una brecha en los cuatro hijos de /  
 'Ezra', tomando el llanto más dulce que el vino.  
 Por los dos que están lejanos gimo, /  
 pues veo al Destino blandiendo las armas.  
 5 Pregunto por Yosef y me dicen: ¡espera! /  
 por Yěhudah, y me responden: ¡no está!

Estas dos últimas composiciones resultarían difíciles de entender si por ese tiempo Mosěh hubiera salido ya al destierro y se encontrara, los mismo que Yosef, en Castilla.<sup>25</sup>

Hay que mencionar finalmente un poema dirigido a Yiřaqa ibn 'Ezra' y a Yěhudah ibn Gayyat, otro de sus grandes amigos de Granada, hijo de Yiřaqa ibn Gayyat de Lucena, *lifne kěrub*,<sup>26</sup> enviado a Granada desde Guadix en Purim. Se alude en él a las dos familias, de los Ben 'Ezra' y Ben-Yeša' (Ibn Gayyat).<sup>27</sup>

## 2. Entre 1095 y 1121

Tomamos 1095 como fecha aproximada de la salida definitiva de Mosěh ibn 'Ezra' de Granada hacia tierras de Castilla. Es un hecho que marcará su vida en adelante de modo decisivo. No pocos poemas de Yěhudah ha-Levi hacen referencia a esa partida dolorosa y a las aflicciones del gran amigo en su destierro. Así, *běgadtem bi*,<sup>28</sup> un poema de amistad en el que se lamenta de la ausencia de Mosěh ibn 'Ezra':

24. Brody II, 110. A la muerte de Yěhudah ibn 'Ezra' dedicó también nuestro poeta la elegía *'im nahāre ' Eden*, Brody II, 110.

25. En contra de esa hipótesis estarían los poemas que suelen considerarse como escritos por Mořeh ibn 'Ezra' a su hermano Yěhudah (o quejándose de sus infidelidades) desde el destierro. Así, Brody piensa que los nos. 118, 130, 143 y 153 del *Diwān* entrarían dentro de esa categoría. No vemos razones concluyentes para aceptarlo. No hay que olvidar que el término *'ah,* *āhim* se emplea muchas veces en la poesía hispanohebrea con el significado de "amigo(s)".

26. Brody II, 263 ss.

27. Cf. Brody I, 249.

28. Brody I, 69 s.

- Vosotros, deudos y amigos, me traicionasteis /  
 como si no fuera mi pecho vuestra morada.  
 Me negasteis vuestro saludo, y casi /  
 impedisteis a vuestra imagen acudir a mi lecho;  
 ¿fue para verter el resto de la sangre de mi corazón, /  
 la que calladamente hurtara yo a mis lágrimas?  
 Me preguntan: “¿Has sembrado amores?” /  
 les respondo: “Sí, mas no germinaron mis semillas”.
- 5 Y me dicen: “¿Acaso lo pasas bien sin un amigo?” /  
 les replico: “En mi alma tengo mis delicias”.  
 Los pensamientos deleitan a mi alma con ella misma, /  
 en mi corazón está el vergel de mi cultivo.  
 A mis deudos en mis conocimientos los encuentro, /  
 y mis juicios son mis compañeros.  
 ¿Cómo recordar a un amigo que no me recuerda? /  
 ¿para qué agrandar sin motivo mis heridas?  
 El que moraba entre las paredes de mi corazón, /  
 un día partió y ya no duerme entre mis brazos.
- 10 Mas yo todavía me aferro a mi inocencia, /  
 y recuerdo su amor en cada instante,  
 y aunque no quede más que un cabello de su afecto /  
 no fallará el tiro de mi honda.  
 Si llego a oír que cambiaron mis amigos /  
 es que ha cambiado en mi tierra el firmamento.  
 Casi se habría tornado mi corazón en yermo /  
 a no ser porque Mosėh hendió mis rocas;  
 él es el señor que en mi corazón su amistad vierte, /  
 igual que mis lágrimas se vierten en mi copa,
- 15 mensajero tan fiel como son contumaces mis dolores /  
 por su partida y espantosas mis llagas.  
 No hay consuelo para el pesar de su ausencia /  
 desde que se fue, ni mientras pasa la saliva.  
 ¡Dios mío, sana las heridas de su separación, /  
 haz que me encuentre con los ángeles de su presencia!

Del tiempo en el que Yişhaq sigue en al-Andalus y Mosėh ha partido ya hacia tierras castellanas, es probablemente la moaxaja con jarcha en árabe *dod ba-ḥalom naṭah*,<sup>29</sup> en honor de los dos hermanos:

29. Brody I, 178 s.

El amado se dirigió en sueños / a dormir en el regazo de la cierva.  
¡Qué dulce sería el lecho / que diera vida al sueño!

Mi alma cambiaría por un sueño / de largas cuerdas,  
que me acercaran a la paloma / de lejanas fronteras.

- 5 Signos me dio y señales / con unas cuantas obras:  
de sus mejillas exprimió / para mí un vaso embriagador;  
las perlas de sus dichos recogió / e hizo un collar con ellas.

- ¿Que le ocurre al Destino? ¿por qué / me aparta de mi deseo?  
Si me elevo, vuelve hacia abajo / mi dardo para que falle el blanco;  
10 cuando hace temblar al Oriente / tengo yo mi tierra en Occidente.  
Si el Destino trata de dañarme / y no encuentro ayuda,  
correré a buscar refugio / en los dos Ben 'Ezra'.

- El mayor se llama Yiṣḥaq / ¡Es su nombre miel para mis labios!  
Llenos están los confines del cielo / de vapores con su nombre.  
15 Valiosísima es la carta redactada / por su mandato y con su sello.  
Entre su pluma y su palabra, / reside el esplendor y el poderío;  
mas en su boca hay una espada / de la que dan testimonio las corazas.

- A Mosēh, ¿podrán olvidarle / mi boca y mis pensamientos?  
¿cómo había de quedar indiferente / al irse la lumbrera de mis ojos?  
20 Mucho se retrasa Mosēh, / preguntad por favor al Sinaí  
si plantó allí su tienda, / o desde la zarza le llamaron.  
El día que vistió ropas de partida / ¡qué amargo y qué terrible!  
Los ojos de las hijas de Occidente / se fijan en el extremo de Oriente,  
para ver al señor, al noble, / al querubín que ayer huyera,  
25 increpando con canto placentero / a los que pasan por el camino:  
“Mi amigo anda errado, / ¿quién tapa su luna?  
¡que ya mucha tarda, / me pierdo de noche!”<sup>30</sup>

También por la misma época, Yēhudah escribe a Yiṣḥaq ibn 'Ezra' el poema *hinneh 'ani mašša'*,<sup>31</sup> lamentándose de la partida de Mosēh (“que es como un sello sobre mi corazón”) y Yosef (“como filacteria sobre mi frente”). Agradece a Yiṣḥaq sus cartas, “mis compañeros y mis delicias” (v. 11).

30. Trad de Monroe-Swiatlo, *JAOS*, 97, 1977, p. 150, n° 54.

31. Brody I, 26 s.

En honor de Mosėh ibn 'Ezra', exiliado ya en la Espaņa cristiana, escribe Yėhudah ha-Levi el poema de amistad *yėda'nuka nėdod*.<sup>32</sup>

- Desde la mocedad te conocemos, ¡oh ausencia! /  
 ¡Aguas antiquísimas lleva el torrente del llanto!  
 ¿Disputaré con el Destino por lo que no es pecado? /  
 ¿con el Tiempo? ¡Él no tiene delito!  
 Giran las esferas por la línea justa, /  
 pues nada hay torcido en las alturas.  
 ¿Es eso nuevo? No es nuevo el Universo, /  
 sus leyes por el dedo de Dios fueron fijadas.
- 5    ¿Cómo han de cambiar sus normas? ¡Todas /  
 fueron signadas con el sello de la diestra de Dios!  
 Las causas una a una se encuentran en la rueda, /  
 ¡lo nuevo ya ha ocurrido varias veces!  
 Sólo se juntan los hombres para separarse, /  
 para sacar de una nación muchas naciones.  
 Si no se hubieran dispersado antiguamente los humanos, /  
 no se habría llenado la tierra de pueblos.  
 Hay cosas que pueden ser buenas o malas, /  
 servir de refrigerio o corromper los huesos.
- 10    Cuando se irrita el hombre maldice su día, /  
 reniega de sus momentos aciagos;  
 mas ese mismo día lo bendicen otros /  
 que lo han vivido de forma placentera.  
 Los manjares son en boca del sano como miel, /  
 pero la miel en boca del enfermo es amargura.  
 Al que está triste, se le oscurecen las luces en los ojos, /  
 y no las ve, aunque no estén tapadas,  
 lo mismo que mis ojos cuando los cubre una /  
 nube por la marcha de Mosėh, y vierten ríos.
- 15    Fuente de la sabiduría, en cuya boca encontrara /  
 el filón del oro, el venero del metal precioso.  
 La amistad unió mi alma con la suya antes de que /  
 los corceles de la separación se ajaezaran,  
 cuando aún no había gustado mi alma la ausencia /  
 y el Destino nos era favorable.

32. Brody I, 154.

- Las hijas del Hado al mundo nos trajeron separados, /  
 mas la del amor nos hizo ser mellizos,  
 criados junto al arriate de las balsameras, /  
 amamantados a los pechos de la hija de las viñas.
- 20 Te recuerdo junto a los montes de Betarim, /  
 que eran ayer contigo montes aromáticos,  
 con los ojos enturbiados por el llanto, /  
 y las lágrimas mezcladas con sangre.  
 Te recuerdo y me acuerdo de los días /  
 que pasamos juntos como en sueños.  
 En lugar de ti el Hado infiel me ha dado hombres /  
 con corazón pendenciero y la paz en la boca;  
 cuando hablo con ellos encuentro en sus labios, /  
 en vez de tu maná, ajos y heno.
- 25 Me enfurezco y me irrito con los necios /  
 que se tienen a sí mismo por sabios,  
 que llaman fe a sus falsedades, /  
 y a mi fe dan el nombre de conjuros;  
 que siembran y recogen sus espigas /  
 y con ellas se contentan aun siendo menudas.  
 La sabiduría es por fuera cual arcilla /  
 que recubre las perlas que contiene.  
 Mas poseo luces para escudriñar sus moradas, /  
 y sacar de sus tesoros las turquesas.
- 30 ¡No reposaré hasta que se inclinen /  
 por la sabiduría las otras gavillas ante la mía!  
 Digo a los necios que investigan los misterios: /  
 “¿Qué harían los anillos en la nariz del cerdo?”  
 ¿Sobre un campo que no admite semilla he de hendir /  
 mis nubes para que lo rieguen con su lluvia?  
 Necesito del Destino poca cosa, lo mismo /  
 que el alma precisa de los cuerpos:  
 mientras la tienen dentro, les da vida, /  
 y cuando se agotan, los deja como estatuas.

Y más o menos por la misma época, escribe *'ek 'ahāreka* a su amigo desterrado, Mosēh ibn 'Ezra', que en ese momento se encuentra en Estella, pidiéndole que vuelva.<sup>33</sup>

33. Brody I, 92.

¿Cómo he de hallar reposo tras tu partida? /  
 Al irte tú, mi corazón se fue contigo.  
 Si no esperaran los corazones que tú volvieras,  
 la muerte nos habría llegado al separarnos.  
 Mira, los montes de Beter dan testimonio de que la lluvia /  
 del cielo es tan avara como generosas mis lágrimas.  
 Candela de Poniente, ¡vuelve a tu Occidente!, ¡sirve /  
 de sello para los corazones y los brazos!  
 5 ¡Lengua escogida! ¿Qué tienes en común con tartamudos? /  
 ¿Qué hace el rocío del Hermón en el Gilboa?

Mosēh le respondería con otro poema, '*ene sēla' im*,<sup>34</sup> manteniendo el mismo metro y rima. Se queja de que sus mismos hermanos han endurecido su corazón ante su sufrimiento, que conmueve a sus propios enemigos. Hasta sus hijos le han traicionado, y él se encuentra ahora entre lobos.<sup>35</sup>

De época más o menos similar es el poema *ten reḥak bošmi*,<sup>36</sup> moaxaja con jarcha en árabe, llamando "gacela mía" en tono amoroso a Mosēh ibn 'Ezra' y llorando por su separación.<sup>37</sup>

Aunque la amistad entre ambos duró a través de todas las dificultades, debió pasar también por algunos momentos difíciles. En el poema *bēke 'al moḥorat*,<sup>38</sup> se disculpa en una ocasión en que se ha enfadado con él Mosēh ibn 'Ezra. En los vv. 16 ss. incluye una alabanza de su amigo, "corona de la sabiduría y hermosura del conocimiento ...". A la pena de la separación se ha unido la irritación de Mosēh: "¿Cabrá en mi corazón enfado más ausencia? / ni un monte puede con los dos a un tiempo" (v. 20). Dado el reconocido buen carácter de Yēhudah, el asunto debió de quedar reducido a una nube pasajera.

### 3. Después de 1121

Tomamos como referencia esa fecha, que es la muerte de Yiṣḥaq ibn 'Ezra', al parecer en Lucena. En tal ocasión, Yēhudah ha-Levi compone una elegía, '*āḥi*

34. Cf. *Dīwān* de Mošeh ibn 'Ezra', ed. Brody I, nº 164.

35. Véase la traducción completa en A. Sáenz-Badillos - J. Targarona, *Poetas hebreos de al-Andalus (Siglos X-XII). Antología*, pp 164 s.

36. Brody I, 122 s.

37. Brody (*Dīwān* II, p. 201) cree que Mošeh ibn 'Ezra' le contestó con el poema '*im ha-nēdod*', aunque no es seguro quién es el autor, y de hecho lo edita Brody como de Yēhudah ha-Levi en II, 249 s.

38. Brody I, 45.

*musar*,<sup>39</sup> en forma acejalada, una composición solemne que pone especialmente de relieve la muerte en solitario de Yiṣṣḥaq, lejos de su familia y amigos:

- ;Docto varón, héroe y príncipe, / el máspreciado de árabes y hebreos!  
 ;Ay!, partiste y te alejaste, / te dominó la ruina y el quebranto.  
 ;Ay!, cual extranjero encarcelado / quedaste sin amigos,  
 tus hermanos, hermanas y familia, / dispersos por doquier.  
 5       Hasta tu tierra, una vez muerto, / te llega la voz de los humanos:  
       ¿Qué tienes aquí, a quién tienes aquí / para labrarte aquí un sepulcro?  
  
       ¿Qué diré? Males y amarguras / ha decretado la boca de Šadday:  
       expatriar mi gloria, alejar mi esplendor, / y llevarse mis delicias.  
       Este es mi sino, mi última providencia / mi suerte, mi porción asignada.  
 10       Fue arrebatada la flor que brotara / cual collar de oro sobre finas telas,  
       la cabeza de mis sabios y perfectos, / el esplendor de mis nobles.  
       Se ha puesto mi sol, ha perecido mi raíz, / ¿cómo no se secarán mis ramas?  
       ¿De qué me engreiré si sólo veo / espinas a mis costados?  
       Clamo con amargura atrapado en el lazo: / “¿quién me diera alas!”  
 15       ¿Qué tienes aquí, a quién tienes aquí / para labrarte aquí un sepulcro?  
  
       ¿En qué esperaré si estoy consternado / con su muerte? ¿en su sabiduría?  
       ¿en su esplendor y gloria? / ¿en sus grandes virtudes?  
       ¿en su hermosura y buenas obras? / ¿en sus dichos placenteros?  
       ¿en el día sin rescate / en que tomaron su alma?  
 20       Sus amigos no supieron / del pesar de su corazón ni de su angustia;  
       no había hermanas que enjugaran / de sus mejillas las lágrimas,  
       al llorar en su morada de aflicción / por sus parientes y compañeros.  
       ;Ay, amigos! cuando vivía vuestro hermano / no llorabais por su partida,  
       ahora que ha muerto y desaparecido, / no llevaréis su féretro;  
 25       a extraños alzará su voz: / “¿dadme en propiedad una tumba!”  
       ¿Qué tienes aquí, a quién tienes aquí / para labrarte aquí un sepulcro?  
  
       Están los hermanos dispersos, / errantes por los cuatro vientos,  
       y sus hermanas gimen, / se lamentan y plañen.  
       ;Haya elegías en todas las ciudades / ;en cada una de las familias!  
 30       ;Que cuantos le conocieron y escucharon / entonen lamentos!  
       Expiró el señor, desapareció la gloria, / cesaron los alborozos,  
       floreció la desgracia y huyó el regocijo, / se prorrumpió en sollozos  
       al morir el príncipe, el escriba, / que cubría la fuente con sus ramas,

39. Brody II, 111 ss.

el padre del consejo y la retórica, / la lengua que hablaba con corrección.  
 35        ¡No hay sostén que no se mude, / se destruya o se quiebre!  
           ¿Qué tienes aquí, a quién tienes aquí / para labrarte aquí un sepulcro?

A la llaga se añadió otra herida / que desbarató las ilusiones:  
 al esplendor fue apresado, apagó la candela / e inflamó el corazón.  
 Los ojos se tornaron como agua, / manaron cual manantiales  
 40        al caer el ciprés y rodar la cabeza / del más ilustre de los patriarcas,  
           del príncipe del pueblo y su deleite, / del consejero dadivoso.  
 El primogénito de la muerte y la tiniebla / le asaltó cual lobo de la estepa;  
 el decreto de Aquél que es terrible / llegó hasta él sin apelación,  
 y se llevó la instrucción, / las almas y corazones.  
 45        destruyó el futuro, / la expectativa y la esperanza.  
           ¿Qué tienes aquí, a quién tienes aquí / para labrarte aquí un sepulcro?

Creemos que hay que incluir también en este lugar el poema *hă-tamir ba-zĕqunim*,<sup>40</sup> dirigido a su amigo Mošeh ibn 'Ezra' cuando éste es ya anciano. Le consuela diciendo que puede preciarse de su vejez, porque son muchas sus buenas obras, y ha sido un modelo de moderación en palabras y hechos (vv. 8 ss.). También Yĕhudah ha-Levi siente el peso de los años: "Te he servido durante los años de niñez y juventud, y sigo siendo tu siervo en los años de madurez" (v. 28). Le agradece que le haya mandado un escrito (tal vez un poema: vv. 20 s.), y le pide que no le envíe noticias amargas, sino sólo buenas (vv. 37 ss.).

Cuando finalmente sobreviene la muerte a Mošeh ibn 'Ezra' poco después de 1135, Yĕhudah ha-Levi escribe una de sus más sentidas elegías, '*ăle ka-zot tibkenah*,<sup>41</sup> que incluye sinceras alabanzas al gran poeta, recordando sobre todo las penas que ha tenido que pasar en el destierro. Al final del poema se alude también a la muerte del menor de los hermanos, Yosef, ocurrida en 1128.<sup>42</sup> Han desaparecido ya los cuatro hermanos Ibn 'Ezra'. El poeta hace mención discretamente de las disensiones que había habido entre ellos, y que, una vez muertos, no podrán ya limarse:

Vosotras, indolentes, ¡llorad y gemid por lo ocurrido! /  
           ¡plañid amargamente! ¡desgarrad las vestiduras!  
 No deben cesar las lágrimas ante un dolor semejante. /  
           En las almas hay pesar y en los corazones duelo

40. Brody I, 77 ss.

41. Brody II, 105 ss.

42. Mošeh ibn 'Ezra' escribió varias elegías a la muerte de su hermano Yosef: cf. M. Etreros y A. Navarro, *MEAH* 32,2, 1983, 51 ss.

- por la muerte de aquel tan valioso que al ser arrancado destroza /  
 los corazones, perfora las pupilas, y oscurece las córneas.  
 Vosotros, sus amigos, responded a sus poemas y enigmas, /  
 escribid su historia en el libro de endechas:
- 5 Fue un israelita que moró como extranjero en prisión y cautiverio, /  
 que en lugar de amigos hizo acopio de suspiros y penas.  
 Decid que las cabezas se rapen, y haya gritos en las calles, /  
 que el reposo se convierta en gemido y los ojos en fuentes. /  
 ¡Ay del señor! ¡ay de su gloria! haced duelo por su castigo, /  
 y para lamentaros por su calamidad, uníos a las avestruces.  
 Corona noble de Sěfarad, ¡cómo ha caído su cabeza /  
 y ha quedado separada de jóvenes y doncellas!  
 Al grupo de cuatro hermanos, firme como las Pléyades /  
 ¡cómo lo arrastró el viento y lo dispersó por los confines!
- 10 Los arrojó a otro país en día aciago, /  
 abrió entre ellos brecha ya no reparable,  
 arrasó su ciudad y los llevó a otras ciudades. /  
 Dejó que su príncipe fuera humillado entre extranjeros;  
 le retuvieron en escondrijos cual prisionero /  
 clamando por los sufrimientos y las heridas pertinaces.  
 ¿Dónde está el racimo escogido? ¿dónde el sabio y escritor, /  
 el de bellas expresiones y melodiosas palabras,  
 el ornato de la vejez, que trataba con los santos, /  
 con el Señor y con los hombres, el fiel guardián de la fe,
- 15 grato cantor de Israel y esplendor de aquellas tierras, /  
 que dominaba la Torah divina y la esencia de las ciencias?  
 ¿quién explicará sus arcanos? y la generación que queda desnuda /  
 sin él, ¿de quién se gloriará entre naciones y lenguas?  
 Héroe, escogido del pueblo, por el pecado de su generación /  
 cegó Dios su luz poniendo por encima nubarrones.  
 ¡Mosěh, Mosěh, hermano mío, resplandor de mi luna y mi oriente, /  
 candela mía y brillo de mi sol durante largos años!  
 Mi dolor aumenta a causa de Yosef, pues anhelo su figura, /  
 ¡ay, que moriré sin contemplar sus imágenes!
- 20 Fallezco de deseo por ellas, perezco con el alma amarga. /  
 ¡Cese el júbilo el día en que fue derribado y feneció!

El que conoce sus penas y ha acertado sus años, /  
recubra con ellas sus delitos patentes y ocultos,  
consuele a los que están en duelo, extienda sobre él sus alas; /  
vuélvase misericorde a él y a sus fieles hermanas.  
¡Que se le conceda marchar entre sus querubines y ángeles, /  
a la sombra de Šadday y su ejército, en reposo tranquilo!

En el verano de 1141, pocos años más tarde, moría el mismo Yĕhudah ha-Levi. La última noticia que de él tenemos es que había embarcado en Alejandría<sup>43</sup> camino de la tierra de sus sueños, Sión.

43. Cf. S. Goitein, "Ha-'im higi'a Yĕhudah ha-Levi 'el ĥof 'ereš Israel". *Tarbiz* 46, 1977, pp. 245 ss.